

Edición Junio-Julio 2009 Desarrollo eléctrico y empresario

Ante un contexto de dificultades e incertidumbres producto de la evolución internacional de la crisis económica, desatada en el corazón mismo de la economía globalizada y producto del efecto depredador de la especulación financiera, que no conoce límites, es muy ponderable las acciones que desarrolla el gobierno argentino en el ámbito local.

En efecto, la continuidad de la obra pública en el Sector Eléctrico, así como su reafirmación en obras nuevas, marca un camino hacia la fortaleza del desarrollo económico vía el refuerzo de la infraestructura necesaria, así como el de las Empresas intervinientes en dicho sector.

Donde están beneficiadas las constructoras de mayor tamaño como todo el universo de Empresas Pymes que deben ser sostenidas y promovidas, a los efectos de lograr su desarrollo sustentable, en virtud de sus competencias y necesidades del mercado que las demanda.

Ello, es particularmente necesario, luego de años, de inexplicable abandono, y aún más, de políticas anti-industrialistas, particularmente con el sector productivo más débil de la cadena, pero tan necesario a la hora de generar empleo y una distribución más justa de la riqueza.

No resulta aceptable, en las presentes circunstancias de dificultad internacional, y ante la necesidad de la tarea pendiente e irrenunciable del desarrollo nacional, que las políticas públicas de infraestructura no sean diseñadas en forma conjunta y coordinada con el desarrollo de la industria local que la sustente.

Por ello es destacable el lanzamiento de la obra LEAT 500 kV NEA-NOA, por un monto aprox. de \$ 3300 millones., o la LEAT 500 kV Comahue-Cuyo por \$ 1200 millones, o la Licitación de la LEAT 550 kV Pico Truncado- Esperanza y las LAT a Río Gallegos, Calafate y Río Turbio.

Con el Plan Federal de 500 kV, se comenzó a facilitar la participación de las empresas nacionales, en particular las Pymes.

Ahora, con la Licitación lanzada por ENARSA de Energías Renovables, se les da una consideración especial y además formal a su participación.

Esto, a la vez que se impulsa la diversidad de nuestra matriz energética tan dependiente de los hidrocarburos.

Ambas políticas, bienvenidas sean, a la vez que se desarrollen simultáneamente las capacidades del Estado para encausarlas y concretarlas en forma efectiva.- Carlos M. Espasande